

Dos de cada diez españoles se emborracharon una decena de veces el último año

:: M. LORENCI

MADRID. Cae el consumo de cocaína entre los españoles, pero aumenta –y mucho– el consumo compulsivo de alcohol y el de tabaco y cannabis –con moderación–. Son la de cal y la de arena en la encuesta de Sanidad que mide nuestro consumo de drogas legales e ilegales. Constatada como 15 de cada 100 adultos españoles se da atracón de alcohol, en especial los fines de semanas, y como casi 2 de cada 10 se han emborrachado una decena de veces en el último año. El alcohol se asocia, además, al consumo de las demás drogas.

Los datos de la Encuesta Domestica sobre Consumo de Alcohol y Drogas 2001-2010 dicen que el 1,2% de la población entre 15 y 64 años «ha consumido cocaína en los últimos 30 días», frente al 1,6% que lo hacían en 2007 y el 1,3% de 2001. A juicio de la ministra del ramo, Leire Pajín, esta caída «destaca la eficacia de las actuaciones del Plan Nacional sobre Drogas, en colaboración con las Comunidades Autónomas, Ayuntamientos y ONGS» pero «no podemos bajar la guardia ni sentirnos satisfechos».

Y es que aumenta muy significativamente el consumo abusivo de alcohol, de modo que un 15% de españoles lo ha consumido «en forma de atracón» alguna vez en el último mes, frente al 12,6% en 2007. Supone ingerir una media de cinco o seis copas en menos de dos horas. Unos atracones que suelen conectarse en los fines de semanas. Dos de cada diez (18,4%) se emborracharon «hasta 10 veces» el último año, frente al 14,0% de 2007.

Más entre hombres

El consumo compulsivo es más habitual entre hombres que entre mujeres y se da, sobre todo, entre varones de 15 a 34 años. Entre las mujeres también aumentan casi 2 puntos las borracheras y los atracones, de modo que un 25,9% de las mujeres se emborrachó alguna vez en el último año y el 8,6% se atracó de alcohol alguna vez el último mes, conductas se dan en el 44% y 21,0% de los hombres respectivamente.

La encuesta constata que tras el alcohol, el tabaco, el cannabis y los hipnosedantes son las drogas más consumidas. La prevalencia del consumo en los últimos 12 meses es del 78,7% para el alcohol, del 42,8% para el tabaco, y 10,6% para el cannabis y 7,1% para los hipnosedantes, cuyo consumo baja, como el de las drogas de síntesis, (éxtasis, anfetaminas y alucinógenos), en mínimos históricos y prevalencias inferiores al 1% el último año.

«El producto final de la ciencia es siempre un artículo en una revista»

Juan Arechaga Director de 'The International Journal of Developmental Biology'

La revista que dirige es la mejor publicación científica española

:: LUIS ALFONSO GÁMEZ

BILBAO. La mejor revista científica española lleva el sello de la Universidad del País Vasco (UPV). Es 'The International Journal of Developmental Biology' (IJDB). Encabeza la lista de las publicaciones científicas nacionales a distancia del resto y está entre las diez mejores de su especialidad, la biología del desarrollo. Su director es el catedrático Juan Arechaga, a quien la productora de Almodóvar ha pedido permiso para que, en su próxima película, Antonio Banderas aparezca leyendo la revista.

–'IJDB' es la revista española más citada. ¿Qué quiere decir eso?

–Cada artículo científico tiene una bibliografía, que son los trabajos anteriores en que se basa. El Instituto de la Información Científica de Filadelfia (ISI) cuantifica anualmente el número de citas que han tenido todas las revistas de calidad y, a partir de ese dato, se calculan una serie de parámetros que permiten clasificarlas por su prestigio. No solo importa el número de citas, sino también su calidad: no es lo mismo ser citado en 'Nature' o 'Science', que están entre las más prestigiosas, que en la revista médica de mi departamento.

–Sorprende que una revista de la UPV sea la publicación científica más importante de España.

–Sí. Pero no es cosa de un día. Es una labor de más de veinte años. Estamos recogiendo los frutos de haber apostado por la calidad, la internacionalización y la competitividad.

–¿Cómo nació 'IJDB'?

–Es continuación de 'Anales de Anatomía', fundada en 1952 en la Universidad de Granada. Yo era director de ella allí, la traje a la UPV en 1988 y, un año después, gracias al apoyo del rector Emilio Barberá, salió el primer número de la nueva época.

–En inglés.

–Sí. Se publica en inglés, la lengua de la comunicación científica, y trató de ser competitiva internacionalmente desde el principio. Si cada universidad española editara solo una revista competitiva como la nuestra, daríamos un salto de gigante.

Pagar por publicar

–En nuestro país, ya hay muchas revistas de medicina.

–Unas 600; pero son prácticamente desconocidas fuera.

–¿Por qué?

–Porque la mayoría no se publica en inglés y porque no siguen un riguroso proceso de selección de



Juan Arechaga hojea la revista que dirige. :: GABRIELA BARNUEVO

artículos. Nosotros rechazamos la mitad de los originales. Revistas como 'Nature', 'Cell' y 'Science', más del 95%. Solo cuando rechazas mucho, obtienes calidad. El gran público tampoco sabe que los científicos pagan por publicar en las revistas de prestigio.

–Si quiero publicar un artículo en 'IJDB', además de ser bueno, ¿tengo que pagarles?

–Sí. Las revistas cobran por una serie de conceptos: número de páginas, ilustraciones en color, visibilidad en Internet... Publicar en una

importante puede costar más de 5.000 euros.

–Si hago un hallazgo y no pago, ¿no me lo publicarán?

–Jamás en una revista de calidad. Podrás sacarlo en una que no lee nadie, que es como si no lo publicaras. Las revistas científicas mueven muchísimo dinero y lo que me gustaría es que las editoriales españolas se concienciaran de que apostar por la ciencia es rentable, como estamos demostrando nosotros. El 'IJDB' se mantiene económicamente, pero podría ser mucho más rentable para el grupo de investigación que lo produce.

–¿Qué le hace falta para crecer?

–Para empezar, tenemos un centenar de suscripciones de bibliotecas norteamericanas y solo siete de España. El problema es que los españoles creemos que hay que publicar fuera mientras que los estadounidenses, los ingleses y los holandeses, por ejemplo, consideran que tienen que hacerlo en sus

países respectivos. El producto final de la ciencia es siempre un artículo en una revista competitiva. Cuanto más competitiva, es más caro y difícil publicar, pero el trabajo tiene más importancia porque se cita más. En ciencia, lo que no se cita no existe. Hacer revistas que no se citan es tirar el dinero y perder el tiempo.

–Es lo que hacemos en España, ¿no?

–Sí. Nuestro primer problema es que no sabemos cuántas revistas hay. Algún estudio reciente calcula que más de 3.000; pero muchas las leen solo en los departamentos universitarios o sociedades científicas que las publican para que sus miembros hagan currículum, tengan artículos para oposiciones. Si una revista no la cita nadie, lo mejor es cerrarla o que se fusione con otras. Tenemos, por ejemplo, diecisiete de pediatría y ninguna de ellas de prestigio. Hay que publicar menos y mejor.

Arechaga fue director de 'Anales de Anatomía', publicación de la Universidad de Granada fundada en 1952